Federación de Asociaciones de Ingenieros Industriales de España
Comisión de Patrimonio Industrial

2018 AÑO EUROPEO DEL PATRIMONIO CULTURAL #EuropeForCulture

Compañía Minero Metalúrgica "Los Guindos, S.A."
Tostado, fusión, afino y moldeado de plomo

Los ciento dos metros de altura de la enorme chimenea con la que contaba el alto horno no era suficiente para eliminar las emanaciones fuertemente tóxicas de carbonato de plomo (albayalde), que daban lugar a elevados índices de saturnismo entre los obreros.
De 1925 a 1929 la compañía produjo 79.800 toneladas de plomo, con un crecimiento constante que alcanzaría su apogeo en la década de 1950, con una plantilla que superaba los trescientos empleos. La industria contaba con viviendas, economato y escuela para los hijos de los trabajadores, que recibían formación profesional encaminada a ocupar los futuros puestos de trabajo en la propia empresa.

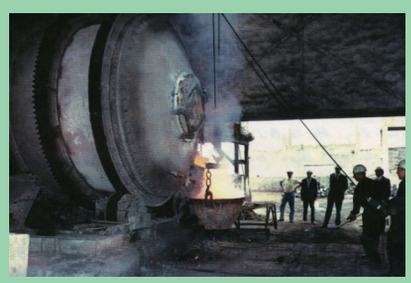




Vaivenes en la producción y demanda mundial, el agotamiento de las explotaciones existentes y la falta de investigación de nuevos yacimientos, junto con la aparición de nuevos materiales que sustituían el uso del plomo, determinaron la crisis de la empresa. En 1968, con 200 obreros en plantilla, se abandonó la fundición para dedicarse solo a la elaboración de productos. Las bajas voluntarias para trabajar en la construcción, mejor pagada y menos insalubre, colaborarían en la paulatina reducción de personal. La industria cerraría sus puertas el 15 de noviembre de 1979, cuando ya solo quedaban 66 trabajadores en su plantilla.



En marzo de 1899 nacía en Madrid una sociedad minera destinada a explotar en la Carolina (Jaén) la mina de plomo "El Guindo". Para procesar el mineral extraído, el 6 de marzo de 1920 se constituía bajo la presidencia de D. José Luís Ángel Oriol, la Compañía Metalúrgica "Los Guindos, S.A.". Por su infraestructura industrial y, sobre todo, comercial la nueva sociedad elegiría la zona litoral al oeste del puerto de Málaga para ubicar su planta de producción. El nuevo establecimiento industrial se convertiría en uno de los emblemáticos de la ciudad, y de los más importantes de Andalucía. Sus instalaciones contaban con los hornos y equipamientos necesarios para efectuar el proceso completo de elaboración del plomo (tostado, fusión y afino) y el aprovechamiento de la plata residual. Los lingotes de plomo obtenidos se moldeaban posteriormente para su comercialización como láminas y tubos.



El 23 de mayo de 1998 un grupo de antiguos trabajadores de la fábrica, junto con vecinos del barrio y su entorno, se concentraban al pie de la emblemática chimenea para reivindicar que se respetara y conservara como símbolo del pasado industrial de Málaga. Allí nació la Asociación en Defensa de las Chimeneas y Patrimonio Industrial de Málaga, actualmente viva y vigilante alrededor del patrimonio industrial. Fruto de su labor, y con ayuda de la Comunidad Europea, el Ayuntamiento de Málaga restauraría la hoy célebre chimenea, restauración que mereció el premio Europa Nostra.

Texto: José Antonio Ruiz Muñoz (Asociación en Defensa de las Chimeneas y el Patrimonio Industrial de Málaga).
Fotografías: Asociación en Defensa de las Chimeneas y el Patrimonio Industrial de Málaga.
Maquetación: Buxa, Asociación Galega do Patrimonio Industrial.







